

106/2019

21 de noviembre de 2019

*María González-Úbeda Alférez**

Hezbollah ante un nuevo desafío: las protestas populares del Líbano

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Hezbollah ante un nuevo desafío: las protestas populares del Líbano

Resumen:

Tras haber logrado un grado de influencia sobre la política libanesa sin precedentes, la organización chií Hezbollah se enfrenta a un nuevo cambio de escenario con el estallido de las mayores protestas populares que se recuerdan en el país y que apuntan a la clase política, incapaz de hacer frente a una grave crisis económica e inmersa en prácticas clientelistas y corruptas. A pesar de apoyar sus demandas sociales, Hezbollah se opone frontalmente a un cambio en el *statu quo* político actual como solicitan los manifestantes.

Palabras clave:

Líbano, Hezbollah, protestas, crisis política.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Hezbollah faces a new challenge: Popular protests in Lebanon

Abstract:

After having achieved an unprecedented degree of influence over Lebanese politics, the Shia organization Hezbollah faces now a new scenario after the outbreak of massive popular protests, the biggest that can be remembered in Lebanon and that target the political class for its inability to confront a severe economic crisis while immersed in clientelism and corruption. Even though Hezbollah supports the protesters' social demands, it opposes radically to any changes to the current political statu quo.

Keywords:

Lebanon, Hezbollah, protests, political crisis.

Cómo citar este documento:

GONZÁLEZ-ÚBEDA ALFÉREZ, María. *Hezbollah ante un nuevo desafío: las protestas populares del Líbano*. Documento de Opinión IEEE 106/2019. [enlace web IEEE](#) y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Introducción

El Líbano se encuentra inmerso en las mayores protestas populares que se recuerdan en el país. En los últimos meses ya se habían producido algunas manifestaciones, pero focalizadas en demandas concretas. Sin embargo, la «revolución», como la denominan los libaneses, estalla el 17 de octubre. En esa fecha, el ministro de Información anuncia la introducción de una tasa sobre las llamadas a través de la plataforma de WhatsApp, como parte del paquete de medidas contra la grave crisis económica y financiera que sufre el país. Esta se caracteriza por una deuda que supera el 150 % del PIB y la pérdida del valor de la moneda local frente al dólar por primera vez en 20 años. La tasa, que es retirada horas después, es la gota que colma el vaso de la paciencia de una población frustrada con su clase política. Regida por las élites de las diferentes confesiones que conforman la sociedad libanesa, bajo un sistema consociacional de reparto de poder, cuya gestión se caracteriza por prácticas clientelares y altos índices de corrupción, que han socavado la economía nacional, incluidos los servicios más básicos como el agua y la electricidad, y producido altos índices de desigualdad.

Aunque iniciaremos este análisis con una breve introducción sobre el porqué de la importancia de estas protestas y las principales reivindicaciones de los participantes, el objetivo principal es el estudio de la respuesta de uno de los actores claves de la élite, la organización Hezbollah. Partiremos de la premisa de que el mayor actor político chií ha optado por erigirse como el principal defensor del *statu quo* actual, aunque ello conlleve enfrentarse a la opinión pública, ante la incertidumbre que le produce el cambio de un sistema político que ha llegado a dominar claramente. Repasaremos primero su trayectoria política para, después, analizar en profundidad los cuatro discursos de su líder, Hassan Nasrallah, desde el estallido de las protestas.

Las protestas

La participación de manera masiva de miembros de todas las confesiones en contra de la clase política en su conjunto es lo que ha convertido a estas protestas en un movimiento sin precedentes en el Líbano. La indignación actual ha logrado congregarse al mayor número de manifestantes que se recuerda, por encima incluso de los que salieron a la calle tras el atentado que terminó con la vida del ex primer ministro Rafik Hariri. Sin

embargo, lo fundamental es que entonces los libaneses se encontraban divididos y se aglutinaban en torno a sus líderes sectarios en dos bloques políticos enfrentados, mientras que en las protestas iniciadas en octubre de 2019 los ciudadanos han salido a manifestarse unidos y, no solamente al margen de sus líderes, sino contra ellos. Y lo que es más importante, contra los de su propia secta y en sus propias localidades, incluso en regiones donde disentir respecto a los líderes puede resultar más arriesgado, como es el caso del sur del Líbano, bastión de Hezbollah y su aliado Amal.

Otro aspecto por destacar es que las protestas, a pesar de tener un marcado carácter socioeconómico y reivindicativo, han surgido de manera espontánea y no organizadas por entidades y partidos de la sociedad civil, que lleva años exigiendo muchos de las demandas presentes en las movilizaciones. A pesar de su intensa labor, este colectivo no ha conseguido aglutinar a los libaneses del modo en que lo están haciendo estas protestas espontáneas.

El éxito más importante fue la campaña contra la gestión de las basuras en el verano de 2015 que logró sacar a un gran número de libaneses de todas las confesiones a la calle. A pesar del éxito inicial, el movimiento terminó por perder fuerza. Entre las causas del poco recorrido de las protestas destacan la dificultad para establecer unas demandas comunes que llevase al movimiento más allá de las reclamaciones iniciales contra la gestión de las basuras, y lo que puede denominarse como «el fantasma sectario», pues muchos de los manifestantes querían excluir a los líderes de su comunidad de las críticas, lo que dificultaba reclamar responsabilidades políticas claras.

Las protestas actuales aglutinan todo tipo de demandas e intereses de la sociedad libanesa: la refinanciación de la deuda y la cancelación de parte de los intereses generados, la reducción de las diferencias económicas entre clases, la caída del sistema sectario, la lucha contra la corrupción, la recuperación de espacios públicos, la defensa de los derechos de la mujer, la mejora del medioambiente y un largo etcétera.

Sin embargo, como primer paso, los manifestantes se centran en tres requisitos esenciales para que pueda iniciarse el cambio político, económico y social: la formación de un gobierno de corte tecnócrata que comience a reconducir la crisis; la elaboración de una ley electoral sin reparto sectario; y la celebración anticipada de elecciones¹.

Hasta la fecha, el gran logro de las movilizaciones ha sido la dimisión del primer ministro, Saad Hariri, y su Gobierno; pero todavía las élites no han sido capaces de alcanzar un consenso para la formalización de nuevos nombramientos. Las negociaciones están marcadas por las luchas de poder y el debate en torno a la proporción de tecnócratas y políticos en el nuevo gobierno, algo que ha levantado fuertes críticas entre la opinión pública, opuesta a la presencia de las figuras más denostadas, entre ellas la del influyente y actualmente exministro de Asuntos Exteriores y líder del partido Movimiento Patriótico Libre, Gebran Bassil.

Hezbollah: de la resistencia a la política

Desde el fin de la guerra civil que asoló el Líbano desde 1975 hasta 1990 hasta la salida de Siria del país, Hezbollah, no tuvo representación en los sucesivos gobiernos. Durante ese periodo los aliados chiíes de Damasco tenían roles claramente definidos. Mientras que Hezbollah se concentraba en la resistencia contra Israel, que hasta el año 2000 mantuvo ocupado el sur del país; Amal, el otro gran partido chií, representaba a la secta en el ámbito político, sobre todo a través de la figura del presidente del Parlamento, Nabih Berri. A pesar de que Hezbollah participó en las elecciones parlamentarias desde 1992, Siria siempre estuvo pendiente de que no sobrepasara la influencia de Amal en el terreno político y, sobre todo, que no se produjera una confrontación entre ambas formaciones. Es en este sentido en el que debemos comprender la decisión de Damasco de obligarlas a concurrir en listas conjuntas en 1996 y que provocó que Hezbollah obtuviese menos escaños que en los anteriores comicios.

¹ AZHARI, T. (2019, 17 de noviembre) "One month on: Hope, defiance as Lebanon protests persist". *Al Jazeera*. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2019/11/month-hope-defiance-lebanon-protests-persist-191117082420709.html> (último acceso: 17 de noviembre 2019)

La falta de representación en las instituciones públicas, derivada de su no presencia, por ejemplo, en el Consejo de ministros, lejos de constituir un hándicap para el partido-milicia liderado por Hassan Nasrallah, le permitió concentrarse en la lucha militar, que le otorgó una importante popularidad ya no solo en el Líbano y entre los miembros de su confesión, sino en todo Oriente Medio.

Este reparto de ámbitos de actuación entre los dos grupos chiíes por excelencia tuvo también otra repercusión importante; Hezbollah no participó en la creación de las estructuras sectarias de reparto de poder que convirtieron al Estado libanés en un engranaje perfecto para las prácticas clientelares, el despotismo y la corrupción de las élites de las diversas comunidades, que son el principal blanco de las protestas actuales.

Sin embargo, esto no significa que el grupo renunciara a desarrollar su propia red de instituciones y recursos destinados a cubrir las necesidades de su comunidad, al igual que otros líderes sectarios, sino que lo hizo a través de otras fuentes de financiación, fundamentalmente, de la ayuda iraní. Es más, la organización chií ha desarrollado un importante entramado de asociaciones, «desde numerosas instituciones de prestación de servicios sociales [especialmente sanitarios] a una gran y descentralizada red de instituciones educativas y colegios, destinados a renovar la base social de Hezbollah, y una amplia variedad de instituciones socioeconómicas, culturales y religiosas»². Como bien señala Melani Cammett, «tanto simpatizantes como críticos reconocen desde hace tiempo que Hezbollah es el proveedor de servicios sociales más efectivo en el Líbano. Mucho más que el propio Estado»³.

Con la salida de Israel del Líbano fueron muchos los que pensaron que Hezbollah «moriría de éxito», ya que su objetivo se había cumplido. En el seno de la formación reconocen que la organización fue «creada», en gran medida, por Israel, «sin la razón

² KINGSTON, P.W.T. "Reproducing Sectarism: Advocacy Networks and the Politics of Civil Society in Postwar Lebanon". *Sunny Press*. Nueva York, 2013. p. 53 (Nota: se ha utilizado la versión electrónica por lo que los números de página de las referencias son orientativos)

³ CAMMETT, M. (2006, 17 de agosto) "Habitat for Hezbollah". *Foreign Policy*

<https://foreignpolicy.com/2006/08/17/habitat-for-hezbollah/> (Último acceso: 8 de noviembre, 2019)

de ser de la oposición a la ocupación, Hezbollah no habría podido construido una base social tan amplia entre los chiíes»⁴.

El grupo «no solamente se había convertido en una fuerza militar altamente profesionalizada, sino también en una organización política impresionante, con un electorado amplio y variado, un liderazgo pragmático y una lúcida estrategia»⁵, además de contar con «su habilidad para adaptarse a los cambios en los contextos políticos y sociales»⁶.

En el año 2000, Hezbollah podía haber capitalizado la retirada israelí y haber sobrepasado ampliamente a Amal en las elecciones, pero Siria, de nuevo, continuó con su estrategia de mantener la influencia del segundo partido chií y obligó a ambos a presentarse en una alianza —el Bloque de Resistencia y Desarrollo— que obtuvo la totalidad de los 23 escaños del sur del país y más de un cuarto de todo el Parlamento⁷. Hezbollah consiguió reinventarse como proveedor de servicios de su comunidad y como fuerza política reformista, pero manteniendo un carácter híbrido que le ha permitido continuar manteniendo su rama militar.

En febrero de 2005, se produce el asesinato del influyente ex primer ministro Rafik Hariri, cuyas relaciones con Damasco se habían ido deteriorando y había terminado por unir fuerzas con los opositores a la presencia siria en el país. Muchos apuntaron al régimen de Al-Asad como responsable y la sociedad libanesa se dividió en dos bloques antagónicos, en contra y a favor de Siria, siendo el segundo de ellos liderado por Hezbollah. La presión popular e internacional obligó finalmente a Damasco a ordenar la retirada del Líbano, que se produjo en abril.

Hezbollah se encontró entonces ante un nuevo escenario en el que crecía el debate en torno a su desarme y no contaba ya con la protección de Siria, por lo que negocia su presencia en el nuevo Gobierno que se forma tras las elecciones de ese mismo año y realiza una serie de concesiones a cambio de la garantía de que ni la «Resistencia» ni

⁴ NORTON, A. R. (2000) "Hizballah and the Israeli Withdrawal from Southern Lebanon". *Journal of Palestine Studies*. Vol. 30. No. 1. p. 27

⁵ Ídem.

⁶ Ídem.

⁷ NORTON, A.R. (2007) *The Role of Hezbollah in Lebanese Domestic Politics*. *The International Spectator*. Vol. 42. No. 4. p. 481- 482

su armamento se tocarán. En julio, el Gobierno, liderado por el primer ministro Fouad Siniora, emitió un comunicado declarando su posición tanto en el ámbito nacional como internacional y en el que enfatizaba que «consideraba a la resistencia libanesa una expresión verdadera y natural del derecho nacional del pueblo libanés de liberar su territorio y defender su dignidad frente a las amenazas, ambiciones y agresiones israelíes»⁸.

Liderazgo político

Desde su entrada en el Gobierno y en las instituciones en 2005, Hezbollah ha logrado alcanzar una importante cuota de poder, hasta el punto de que tanto a nivel local como internacional se destaca frecuentemente el control que la organización ha llegado a ejercer sobre el sistema en su conjunto a través no solo de los miembros de su formación, sino también de sus aliados, e incluso con el acuerdo tácito de sus oponentes más señalados de un pasado no tan lejano.

En su ascenso al poder, ha sido clave su capacidad de establecer alianzas a través de todo el espectro sectario, destacando su acuerdo con el partido cristiano Movimiento Patriótico Libre del presidente Aoun que ha logrado también una posición hegemónica en su comunidad.

La guerra con Israel entre julio y agosto de 2006 jugó un importante papel en las aspiraciones políticas de Hezbollah. La capacidad mostrada por el grupo para resistir a la investida israelí, a pesar del gran poderío militar del vecino sur del Líbano, fue interpretada como una gran victoria que le confería una popularidad renovada en el seno de su comunidad y también entre la opinión pública árabe en toda la región. A través del conflicto con los israelíes «Hezbollah, probablemente, buscó una mayor legitimidad después de que su integración en el proceso político socavara su estatus como movimiento islámico yihadista. Hezbollah manifestaba contante y repetidamente que

⁸ Citado en RABIL, R.G. Religion, National Identity and Confessional Politics in Lebanon. Palgrave Mac Millan. Nueva York, 2011. p. 103

resistir la ocupación y la integración en la esfera política libanesa estaban íntimamente ligados»⁹.

En poco tiempo, la formación quiso traducir los logros en el campo militar en un mayor poder político. Todo ello llevó a Nasrallah, a exigir, en octubre de ese mismo año, que su victoria militar se transformara en una mayor influencia de Hezbollah y sus aliados en el Consejo de ministros, concretamente a través de un Gobierno de unidad nacional y capacidad de veto, es decir, controlar un tercio más uno de los asientos, que le confería el poder de frenar cualquier iniciativa contraria a sus intereses.

Las exigencias provocaron una crisis que desembocó en el abandono del Gobierno por parte de todos los ministros chiíes, que ponía en serias dudas la legitimidad del ejecutivo, una sentada de los partidarios de Hezbollah en el centro de Beirut que duró 18 meses y, lo más alarmante, la toma armada de las calles de la capital en mayo de 2008. Finalmente, en unas negociaciones auspiciadas por Qatar el partido chií logró capacidad de veto «a cambio de prometer no utilizar la fuerza en el Líbano para solucionar problemas internos, pero no accedió a desarmar a su milicia»¹⁰.

Los acontecimientos de 2008 pasaron factura a Hezbollah en las elecciones de 2009. A pesar de que el partido chií se hizo con la totalidad de los escaños a los que optaba, sus aliados corrieron peor suerte. La toma de Beirut, «aunque pudo suponer un mayor apoyo para Hezbollah entre su electorado chií, le llevó a una pérdida significativa de apoyos en otras comunidades [...] Los suníes y cristianos, temerosos de un Líbano dominado por Hezbollah, dieron la victoria a la coalición prooccidental»¹¹.

Sin embargo, el Gobierno formado por el líder del Movimiento Futuro, Saad Hariri, terminaría cayendo en enero de 2011 ante la dimisión de los ministros de la oposición, aliados del partido chií, como protesta por mantener el apoyo al Tribunal Especial para el Líbano, encargado de la investigación del asesinato de Rafik Hariri y que apuntaba a

⁹ ALAGHA, J. (2008) "The Israeli- Hezbollah 34- Day War: Causes and Consequences". *Arab Studies Quarterly*. Vol.0. No.2. p. 2

¹⁰ WIEGAND, K.E. (2009) "Reformation of a Terrorist Group: Hezbollah as a Lebanese Political Party". *Studies in Conflict & Terrorism*. Vol. 32.

¹¹ EL-HUSSEINI, R. "Pax Syria: Elite Politics in Postwar Lebanon". *Synacuse University Press*. Nueva York, 2012. (Nota: se ha utilizado la versión electrónica por lo que los números de página de las referencias son orientativos)

una posible participación de Hezbollah en el suceso. El partido chií lograría, poco después, formar un nuevo Gobierno más favorable a sus intereses.

El estallido de las protestas en 2011 en diferentes países de la región dio la oportunidad a Hezbollah, en un primer momento, para reivindicarse como defensor de los oprimidos. Su líder, Hassan Nasrallah, animaba a los manifestantes egipcios¹², al igual que a los protagonistas de las revueltas en Túnez, Libia, Yemen y Bahréin¹³. Sin embargo, la actitud de la organización cambió cuando comenzaron las protestas en Siria. Su intervención a favor del presidente, Bashar Al Asad, «terminó por convertirse en su mayor proyecto militar»¹⁴ y un drenaje de recursos económicos. A pesar de su posición en Siria, Hezbollah no vio disminuir su popularidad entre su comunidad, ni la de sus aliados del Movimiento Patriótico Libre entre los cristianos. Esto se debe al temor que produce en ambas confesiones la posibilidad de un régimen islamista de corte suní en Damasco.

Las elecciones parlamentarias de 2018 fueron claves para aumentar la influencia del partido chií no solo entre su comunidad, sino en el seno de otras sectas. Hezbollah logró aumentar su número de escaños y su aliado se convirtió en una fuerza hegemónica dentro de la comunidad cristiana. Sin embargo, lo más destacable fue su avance en el seno de la comunidad suní donde seis candidatos pro-Hezbollah lograron escaño mientras que el antes todopoderoso Movimiento Futuro de Hariri retrocedía. La composición posterior del Gobierno, cuyas negociaciones se vieron estancadas en algunos momentos por la negativa de Hariri a incluir a un representante suní que no perteneciera a la órbita de su partido, demostró de nuevo el poder de la organización chií. Las carteras de Asuntos Exteriores y Defensa quedaron en manos del Movimiento Patriótico Libre, mientras que Finanzas fue adjudicada a Amal y lograron hacerse con un Ministerio no solo los suníes no alineados con Hariri, sino también los drusos que se

¹² AFP (2011, 7 de febrero) "Hezbollah backs Egypt protests". *Al Jazeera*. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/middleeast/2011/02/20112716455777942.html> (último acceso: 17 de noviembre 2019)

¹³ AL MANAR (2011, 20 de marzo) "Sayyed Nasrallah to Arabs: Your Spring has begun". Disponible en: <http://archive.almanar.com.lb/english/article.php?id=6713> (último acceso: 17 de noviembre 2019)

¹⁴ ALAMI, M. (2018, 29 de noviembre) "Hezbollah's evolving role in Syria and Lebanon". *Atlantic Council*. Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/menasource/hezbollah-s-evolving-role-in-syria-and-lebanon/> (último acceso: 17 de noviembre 2019)

oponen al líder tradicional, Walid Jumblat. Hezbollah, por su parte, se hace con el Ministerio de Sanidad, uno de los de mayor presupuesto.

Respuesta a las protestas: los discursos de Nasrallah

Nasrallah habló por primera vez, tras el estallido de las protestas el 19 de octubre, un día después de que Saad Hariri pidiera 72 horas a los manifestantes para alcanzar acuerdos con sus socios de Gobierno. A pesar de intentar hacer de su respaldo a las protestas, y de la denuncia de las nuevas tasas e impuestos previstos por el Gobierno, el eje fundamental de su discurso, lo que realmente resonó entre los manifestantes fue su vehemencia a la hora de defender la permanencia del gobierno. «Nos oponemos a la dimisión del Gobierno». En su opinión, se tardaría entre uno y dos años en formar uno nuevo, que al final estaría compuesto por nuevas caras, pero por las facciones de siempre. ¿Y unas nuevas elecciones? Más gasto para volver a formar mismo Parlamento y mismo Gobierno. Y como colofón, rechazo absoluto a un Gobierno tecnócrata.

De nada sirvieron sus mensajes de admiración hacia las manifestaciones «espontáneas» y «sin ningún respaldo de fuerzas internas o extranjeras», ni sus intentos de apaciguamiento: «Vuestro mensaje es muy fuerte y ha resonado en el Gobierno». Tampoco logró calmar a los simpatizantes de Hezbollah que demandaban que el grupo se pusiera del lado de los manifestantes. No conmovió el «deseo» de la organización de salir a las calles en protesta también por la subida de tasas e impuestos a las clases trabajadoras, aunque decían evitarlo para no transformar las protestas de sociales a políticas.

Nasrallah aprovechó, además, para intentar distanciarse de la clase política señalando que «no puedes dirigir el país durante los últimos 30 años y echarle la culpa a otros [de los fracasos]»¹⁵, aludiendo así al hecho de que Hezbollah solamente comenzó a formar parte del Gobierno en 2005 y no es parte de esa élite que configuró las estructuras de poder después de la guerra, marcadas por la corrupción y el clientelismo.

¹⁵ Todas las referencias al primer discurso de Sayyed Nasrallah están tomadas del vídeo íntegro de la alocución recogido en: PressTV (2019, 19 de octubre) Nasrallah says opposed to government resignation, won't let anyone burn Lebanon. Disponible en: <https://www.presstv.com/detail/2019/10/19/609050/nasrallah-speech-recent-protests> (último acceso: 13 de noviembre 2019)

Pero todo ello fue en balde, ya que los manifestantes en Beirut no tardaron en corear tras su discurso «todos ellos, todos ellos... y Nasrallah es uno de ellos»¹⁶, identificando al líder chií con el resto de la clase política. Nasrallah había cometido dos errores en su discurso, primero «tratando de restar importancia a las exigencias [de las calles] de un gobierno mejor y menos corrupto»¹⁷, centrándose, en primer lugar, fundamentalmente en el asunto de los impuestos y las tasas; y, segundo, convirtiéndose en el principal valedor del *statu quo* oponiéndose vehementemente a la dimisión del Gobierno. Y es que la opinión pública es consciente de que Hezbollah era la verdadera fuerza detrás del Consejo de ministros liderado por Hariri y que, ante su caída, es el máximo perjudicado. «[La formación] tiene miedo al vacío y lo desconocido [...] [a que] una transformación del sistema libanés cambie la ecuación política», apuntaban desde el periódico *L'Orient, Le Jour*¹⁸.

La segunda intervención del líder de Hezbollah tras el estallido de las protestas tiene lugar el 25 de octubre, un día después de la primera intervención televisada del presidente del Líbano, Michel Aoun —principal aliado del grupo chií— que despierta multitud de críticas, no solo por tratarse de un discurso grabado con anterioridad, sino también porque parece desconectado del sentir de la calle al pedir a un movimiento, completamente descentralizado, que eligiera a unos líderes que les representasen en unas negociaciones. Probablemente, esto fue una estrategia de Aoun que quería plantar la semilla de la discordia entre los manifestantes enfrentándoles a la necesidad de establecer un programa de demandas único y elegir una cabeza visible. En principio, no era un plan tan descabellado, ya que fue una de las razones que llevó al movimiento anti basuras, en el verano de 2015, a perder fuerza.

¹⁶ Al Arabiya (2019, 19 de octubre) Hezbollah's Nasrallah: We do not support resignation of Lebanese government. Disponible en: <http://english.alarabiya.net/en/News/middle-east/2019/10/19/Secretary-General-of-Lebanese-Hezbollah-Hassan-Nasrallah-addresses-protests.html> (último acceso: 11 de noviembre 2019)

¹⁷ YOUNG, M. (2019, 13 de noviembre) "Hezbollah could be hastening the demise of the system it is trying so hard to preserve". *The National*. Disponible en: <https://www.thenational.ae/opinion/comment/hezbollah-could-be-hastening-the-demise-of-the-system-it-is-trying-so-hard-to-preserve-1.937182> (último acceso: 13 de noviembre 2019)

¹⁸ JALKH, J. et al. (2019, 9 de noviembre) « Face à la révolte, le Hezbollah empêtré dans ses contradictions ». *L'Orient le jour*. Disponible en: <https://www.lorientlejour.com/article/1194437/face-a-la-revolte-le-hezbollah-empetre-dans-ses-contradictions.html> (último acceso: 11 de noviembre 2019)

Nasrallah se muestra en esta segunda ocasión mucho más duro y declara que las protestas «que comenzaron de manera espontánea están siendo explotadas por partidos políticos» y que algunos manifestantes «están siendo financiados por embajadas y apoyos sospechosos» advirtiéndole que «las demandas, [antes] sociales, tenían ahora en su punto de mira a la Resistencia [Hezbollah y sus aliados]»¹⁹. No los cita, pero el líder chií tiene en mente a dos partidos tradicionalmente muy críticos con Hezbollah, las Fuerzas libanesas y Kataeb, cuyos líderes han llamado a sus seguidores a unirse a las revueltas. Internacionalmente, su punto de mira está puesto en Israel y Estados Unidos. Activistas sobre el terreno hacen especial hincapié en los «importantes paralelismos entre la retórica de Nasrallah ahora y su retórica en 2011 durante el levantamiento sirio: reconociendo la existencia de quejas y demandas socioeconómicas, pero subrayando el dominio clave de una agenda política contraria a los intereses internos y externos del partido»²⁰.

Hezbollah quiere hacer ver a la gente que puede abandonar ya las calles, pues han conseguido importantes logros, como la no inclusión de nuevos impuestos y tasas en los presupuestos de 2020, según el acuerdo de Hariri con sus socios de Gobierno antes de su dimisión, y un compromiso firme de los partidos de luchar contra la corrupción. Además, critica el corte de carreteras por parte de los manifestantes y pide que se abran para que la gente «pueda ir a trabajar, a las universidades y a los colegios».

Reitera su negativa a la disolución del gobierno y subraya que tampoco aceptará “el derrocamiento de la Presidencia”. Este aspecto es clave en el segundo discurso de Nasrallah ya que Michel Aoun y el partido creado por él, el Movimiento Patriótico Libre, son el aliado principal de Hezbollah para acaparar la mayor cuota de poder en las instituciones. La caída del presidente y la no presencia del máximo líder actual de la formación, el siempre polémico Gebran Bassil, en cualquier futuro Gobierno, representa

¹⁹ Al Manar (2019, 27 de octubre) S. Nasrallah Says Suspicious Sides Exploited Popular Protests, Urges Supporters to Leave Streets. Disponible en: <https://english.almanar.com.lb/857188> (último acceso: 13 de noviembre 2019)

²⁰ SAFIEDDINE, K. (2019, 29 de octubre) “Hezbollah and Lebanon’s 2019 revolution”. *Beirut Today*. Disponible en: <http://beirut-today.com/2019/10/29/hezbollah-lebanons-2019-revolution/> (último acceso: 15 de noviembre 2019)

una línea roja para la formación chií. En el último Gobierno, los pro-Aounistas²¹ ostentaban 10 carteras de las 30 que componían el Consejo, entre ellas las de Defensa y Asuntos Exteriores. Junto con los tres ministros pro-Hezbollah y los tres del también chií Amal, el partido de Nasrallah tenía capacidad de veto sobre cualquier decisión.

La tercera intervención de Nasrallah se produce el 1 de noviembre, tres días después de la renuncia de Hariri, a la que se sigue oponiendo, y bajo las fuertes críticas que está recibiendo su partido por aparentemente permitir, si no dirigir, a cientos de seguidores pro-Hezbollah y pro-Amal para que se enfrentaran y agredieran a manifestantes en Beirut y destruyeran las carpas montadas para facilitar la logística y organizar debates en torno a las protestas. El medio de comunicación de la organización, *Al-Manar*, ya había recibido fuertes críticas por definir a los agresores como «vecinos de Beirut» que se habían enfrentado con «bandidos» para desbloquear las carreteras y «quitar» las carpas con el fin de poner fin a la crisis que estaba siendo explotada por «determinadas fuerzas y partidos con fines políticos»²².

Nasrallah, lejos de condenar lo sucedido, justifica los ataques por «la forma y el volumen sin precedentes de insultos [en las manifestaciones contra los políticos] que, os aseguro, no son espontáneos, y que además son retransmitidos por los medios»²³. De este modo, el líder de Hezbollah busca la comprensión apelando a un aspecto cultural árabe básico, la salvaguarda del honor, teniendo en cuenta, además, que muchos de los insultos proferidos contra los políticos hacían mención a sus madres y hermanas. De este modo, Nasrallah sitúa al mismo nivel a los manifestantes que profieren improperios que a aquellos que les habían agredido. Sin embargo, el popular bloguero político, Ramez Dagher, defiende los cánticos dirigidos hacia los políticos alegando que este es «un

²¹ Michel Aoun es el primer presidente tras los Acuerdos de Taif que lidera un partido fuerte, por lo que a los cinco ministros que corresponde elegir al presidente (por ley), hay que sumarle los cinco obtenidos por su partido en las negociaciones entre las diferentes formaciones. Todos ellos quedan bajo su influencia.

²² Al Manar (2019, 29 de octubre) Beirut Locals Clash with Bandits in Al- Ring Area to Open Blocked Highways. Disponible en: <http://english.almanar.com.lb/859586> (último acceso: 14 de noviembre 2019)

²³ Al Manar (2019, 4 de noviembre) Sayyed Nasrallah Calls for Dialogue, Urges Formation of Government in Shortest Time. Disponible en: <https://english.almanar.com.lb/862886> (último acceso: 14 de noviembre 2019)

levantamiento cuyo punto fuerte es romper tabúes y la idea preestablecida de la santificación del za'im [el líder sectario]»²⁴.

El líder chií utiliza también la ocasión para mandar un mensaje claro a su comunidad mostrando la fortaleza de su partido y haciendo uso de discursos clientelares propios de las élites sectarias tan denostados por los manifestantes, «en los dos últimos años nunca hemos estado preocupados por Hezbollah porque somos más fuertes que nunca [...] Solamente estamos preocupados por nuestro país y sus gentes, y os aseguro que si el país cayera en el caos y no pudiera pagar sueldos, nosotros todavía podríamos hacerlo». Nasrallah da a entender que aquellos que permanezcan con el partido, estarán protegidos frente a la incertidumbre económica que recorre el país.

Nasrallah comienza a percibir que la unidad de la comunidad chií en torno a Hezbollah se rompe. Sus miembros salieron a la calle desde los primeros días de las protestas en localidades tales como Baalbeck, Nabatieh y Tiro, bastiones tradicionales de apoyo a Hezbollah, e incluso en los suburbios del sur de Beirut. En los primeros días, los manifestantes llegaron a atacar la oficina del líder del grupo parlamentario de Hezbollah, Mohammad Raad, al igual que las de dos parlamentarios del partido Amal.

Según señala Bilal Y. Saab, la envergadura del descontento chií con Hezbollah no está claro, aunque sí es cierto que lograron una importante victoria en las elecciones parlamentarias de 2018, ya entonces en las áreas tradicionalmente dominadas por el grupo comenzaron a percibirse quejas por lo que se entendía como «una reducción de las capacidades del grupo para proveer de bienes y servicios básicos [a la comunidad] debido al coste de la guerra en Siria»²⁵.

A pesar de todo ello, el respeto a Nasrallah continúa siendo una línea roja para gran parte de los chiíes. El periodista Timour Azhari recoge algunos de los testimonios de manifestantes, muy significativos del sentir de la comunidad. «Hay muchos parlamentarios [de Hezbollah], y por supuesto algunos son corruptos, pero lo importante

²⁴ DAGHER, R. (2019) "The Revolutionary Diaries". *Moulahazat*. Disponible en: <https://moulahazat.com/> (último acceso: 14 de noviembre 2019)

²⁵ SAAB, B. Y. (2019, 2 de octubre) "Hezbollah's counterrevolution". *Middle East Institute*. Disponible en: <https://www.mei.edu/blog/hezbollahs-counterrevolution> (último acceso: 15 de noviembre 2019)

es que el Sayyed²⁶ ha hecho sacrificios por este país»²⁷. El hecho de que su hijo muriera luchando contra Israel en 1997, provoca que se le vea como un político hecho de otra pasta²⁸. Sin embargo, hay quien piensa que sí puede ser criticado por sus decisiones políticas: «De acuerdo, es una figura religiosa, pero tiene un lado político»²⁹.

La cuarta intervención televisada de Nasrallah, y la última hasta la fecha, tiene lugar el 11 de noviembre y se centra fundamentalmente en la situación económica. Plantea diversas medidas económicas que incluyen inversiones chinas, iraníes y rusas en el país, y la participación del Líbano en la reconstrucción de Siria, al igual que restablecer el comercio con Irak. ¿A quién se dirigen sus propuestas? Analistas como Joseph Bahout creen que tienen como objetivo a sus seguidores de ideología de izquierdas, tradicionalmente muy vinculados a la Resistencia contra Israel, y con una importante presencia en el sur del país, «los cuales se encuentran ante un dilema: cómo reconciliar su apoyo a Hezbollah con su participación en las protestas que el partido denuesta»³⁰ y, sobre todo, tras la acusación de Nasrallah de que estas tienen influencia exterior, especialmente de Estados Unidos.

En esta aparición, el líder chií hace mención por primera vez a las sanciones norteamericanas que han empezado a afectar a miembros de grupo, entre los que se encuentran parlamentarios, e incluso una entidad financiera, Jammal Trust Bank, acusada de proveer a Hezbollah de servicios financieros y que se ha visto, finalmente, obligada a cerrar. Los líderes libaneses advirtieron, ya hace meses y repetidamente que poniendo a los bancos, un pilar de la economía local, en el punto de mira, Estados Unidos

²⁶ Título honorífico utilizado para aquellos que se les considera descendientes del profeta Mohammad (Mahoma), especialmente a través de su nieto Hussein.

Esposito, J. L. *The Oxford Dictionary of Islam*. Oxford University Press. Nueva York, 2003

²⁷ AZHARI, T. (2019, 13 de noviembre) "Hezbollah supporters turn on party in demonstrations". *The Daily Star*. Disponible en: <https://www.dailystar.com.lb/News/Lebanon-News/2019/Nov-13/495471-hezbollah-supporters-turn-on-party-in-demonstrations.ashx> (último acceso: 15 de noviembre 2019)

²⁸ ALI, M. H. (2019, 4 de noviembre) "Partners in failure". *Carnegie- Middle East Center*. Disponible en: <https://carnegie-mec.org/diwan/80257> (último acceso: 15 de noviembre 2019)

²⁹ AZHARI, T. (2019, 13 de noviembre) "Hezbollah supporters turn on party in demonstrations". *The Daily Star*. Disponible en: <https://www.dailystar.com.lb/News/Lebanon-News/2019/Nov-13/495471-hezbollah-supporters-turn-on-party-in-demonstrations.ashx> (último acceso: 15 de noviembre 2019)

³⁰ JALKH, J. "Lebanese leftist side with the protests, against Hezbollah". *L'Orient le Jour*. Disponible en: <https://www.lorientlejour.com/article/1194199/lebanese-leftist-side-with-the-protests-against-hezbollah.html> (último acceso: 16 de noviembre 2019)

lo único que haría sería desequilibrar más el país, amenazado ya por una grave crisis económica³¹. Por ello, Nasrallah aprovecha la ocasión para recalcar que las sanciones ponen en peligro al país, pero no a su grupo: «Os hemos dicho que nuestros fondos no están en el Líbano»³².

Finalmente, insiste una vez más en distanciar al grupo de la corrupción y señala que Hezbollah, además de haber abierto una investigación propia, junto con su aliado Amal, han presentado una propuesta de ley para terminar con la impunidad (inmunidad) de los parlamentarios y los ministros desde 1992, haciendo un llamamiento al sistema judicial para que comiencen por los ministros y parlamentarios de Hezbollah. «Como los colaboradores [de Israel], los corruptos no tienen ni religión ni secta»³³.

Conclusiones

A partir de una milicia y un entramado de organizaciones sociales, Hezbollah ha logrado establecer una formidable maquinaria política y situarse como el actor más influyente en el Líbano. Su proyecto culminaba con gran éxito en las últimas elecciones parlamentarias y con la formación del nuevo gobierno con amplia presencia de sus aliados de todas las confesiones.

Aunque siempre se ha distinguido por ser un fuerte crítico del sistema político libanés y, sobre todo de la corrupción de las élites, su situación actual le obliga a erguirse como el principal garante del *statu quo* ante la incertidumbre que le plantean las demandas de los manifestantes. A pesar de haberse caracterizado tradicionalmente por su gran versatilidad y capacidad para asumir cambios, ahora se encuentra teniendo que enfrentarse a un nuevo contexto en un momento en que había logrado el éxito político.

Aunque los manifestantes han señalado también a la formación, todos los analistas apuntan que Hezbollah tendría un buen resultado en el caso de celebrarse unas nuevas

³¹ ROSE, S. (2019, 4 de septiembre) "Lebanon's Jammal Trust Bank to be sold or liquidated due to US sanctions". *The National*. Disponible en: <https://www.thenational.ae/world/mena/lebanon-s-jammal-trust-bank-to-be-sold-or-liquidated-due-to-us-sanctions-1.906484> (último acceso: 17 de noviembre 2019)

³² Al Manar (2019, 12 de noviembre) Sayyed Nasrallah: Resistance at its Height, US Administration Blocking Investments in Lebanon. Disponible en: <https://english.almanar.com.lb/868188> (último acceso: 16 de noviembre 2019)

³³ Ídem.

elecciones. Como no es percibido como un actor tan corrupto como el resto de la élite, sobre todo su líder Hassan Nasrallah, mantiene aún un importante grado de fidelidad en su comunidad, al contrario que el movimiento también chií Amal, encabezado por Nabih Berri. No en vano la mayoría de las protestas en el sur del país se han dado en municipios controlados por esta formación. Sin embargo, existe cierta decepción con Hezbollah, no solo por no haberse unido firmemente a las demandas de las protestas, sino también por no haber frenado las prácticas corruptas de su aliado.

Sin embargo, la preocupación de la formación se centra en el destino de su aliado clave, sin el que su poder se ve enormemente reducido. Fundamentalmente, teme las consecuencias de las protestas sobre, el Movimiento Patriótico Libre, cuyo líder actual, Gebran Bassil, se ha convertido en el foco principal de las críticas de los manifestantes, al igual que el presidente libanés, Michel Aoun, que tampoco ha conseguido conectar con las protestas y levanta importantes antipatías.

Con el fin de seguir manteniendo un papel relevante en el futuro del Líbano, Hezbollah debe asumir algunos de los planteamientos de los manifestantes, a pesar de los riesgos que conlleven, siendo el primer paso la formación de un Gobierno de carácter menos político y marcadamente tecnócrata y, como ha hecho en innumerables ocasiones en el pasado, adaptarse a las nuevas dinámicas que, dado el apoyo del que aún goza, no deben serle del todo adversas.

*María González-Úbeda Alférez**

Doctoranda en Estudios Árabes e Islámicos
Universidad Autónoma de Madrid